

FEDERICO GARCÍA LORCA Y LA INFANCIA

Federico García Lorca nació en el pueblecito de la provincia de Granada llamado Fuente Vaqueros, el 5 de junio de 1898.

Oigamos al propio Federico hablar de su infancia:

M*i infancia es aprender letras y música con mi madre... He tenido una infancia muy larga, de ella, me ha quedado esta alegría inagotable, esta risa de infancia y de campo que defenderé hasta que muera.*



Lorca y su familia en 1912

DE CASA EN CASA

Vámonos; de casa en casa
llegaremos donde pasen
Los caballitos del agua.
No es el cielo. Es tierra dura
con muchos grillos que cantan,
con hierbas que se menean,
con nubes que se levantan,
con hondas que lanzan piedras
y el viento como una espada.
¡Yo quiero ser un niño, un niño!

Los recuerdos de su infancia siempre le acompañarán:

BALADA DE LA PLACETA

1919

Se ha llenado de luces
mi corazón de seda,
de campanas perdidas,
de lirios y de abejas,
y yo me iré muy lejos,
más allá de esas sierras,
más allá de los mares,
cerca de las estrellas,
para pedirle a Cristo
Señor que me devuelva
mi alma antigua de niño,
madura de leyendas,
con el gorro de plumas
y el sable de madera.



[Casa Federico García Lorca](#)

Iglesias, 20. Valderrubio

A los siete años marcha a Almería y comenzará sus estudios.

Así refleja la alegría de los niños y las niñas por las calles a la salida de la escuela:

CANCION PRIMAVERAL

28 de Marzo de 1919
(Granada)

I

Salen los niños alegres
de la escuela,
poniendo en el aire tibio
del abril canciones tiernas.
¡Qué alegría tiene el hondo
silencio de la calleja!
Un silencio hecho pedazos
por risas de plata nueva.

Día de Andalucía. Recital poético.

Cursó las carreras de Filosofía y Letras y Derecho, licenciándose en Granada en 1923.

Desde muy niño fue Federico muy generoso con los humildes y desamparados. Tiene poemas dedicados a los gitanos, negros, jornaleros andaluces... También era muy amigo de los niños; el día de Reyes del año 1923, invitó a un centenar de niños y niñas a su casa y, con la colaboración de Manuel de Falla, su padrino y músico gaditano, les ofreció un espectáculo de marionetas.

Escribió poesía, teatro, prosa, y fue, además, un buen dibujante...
¡ Y hasta se atrevió con la música!

ANDA JALEO

Yo me alivié a un pino verde
por ver si la divisaba,
y sólo divisé el polvo
del coche que la llevaba.

Anda jaleo, jaleo:
ya se acabó el alboroto
y vamos al tiroteo.

No salgas, paloma, al campo,
mira que soy cazador,
y si te tiro y te mato
para mí será el dolor,
para mí será el quebranto,

Anda, jaleo, jaleo:
ya se acabó el alboroto
y vamos al tiroteo.

En la calle de los Muros
han matado una paloma.
Yo cortaré con mis manos
las flores de su corona.

Anda jaleo, jaleo:
ya se acabó el alboroto
y vamos al tiroteo.

Día de Andalucía. Recital poético.

Su familia era muy importante para él; su madre, doña Vicenta Lorca, era maestra, ella le inculcó su afición por la música y la poesía.

Así expresaba el amor entre madre e hijo:

CANCIÓN TONTA

—Mamá,
yo quiero ser de plata.

—Hijo,
tendrás mucho frío.

—Mamá,
yo quiero ser de agua.

—Hijo, tendrás mucho frío.

—Mamá,
bórdame en tu almohada.

—¡Eso sí!
¡Ahora mismo!

Y así expresaba la alegría de los cantares populares:

LOS REYES DE LA BARAJA

Si tu madre quiere un rey,
la baraja tiene cuatro:
rey de oros, rey de copas,
rey de espadas, rey de bastos.

Corre que te pillo,
corre que te agarro,
mira que te lleno
la cara de barro.

Del olivo
me retiro,
del esparto
yo me aparto,
del sarmiento
me arrepiento
de haberte querido tanto.

Una de sus poemas más conocidos es este que le dedica a tres ríos andaluces: el Guadalquivir, el Darro y el Genil.



BALADILLA DE LOS TRES RIOS

A Salvador Quintero

El río Guadalquivir
va entre naranjos y olivos
Los dos ríos de Granada
bajan de la nieve al trigo.

*¡Ay, amor,
que se fue y no vino!*

El río Guadalquivir
tiene las barbas granates.
Los dos ríos de Granada
uno llanto y otro sangre.

*¡Ay, amor,
que se fue por el aire!*

Para los barcos de vela,
Sevilla tiene un camino;
por el agua de Granada
sólo reman los suspiros.

*¡Ay, amor,
que se fue y no vino!*

Guadalquivir, alta torre
y viento en los naranjales.
Dauro y Genil, torrecillas
muertas sobre los estanques.

*¡Ay, amor,
que se fue por el aire!*

¡Quién dirá que el agua lleva
un fuego fatuo de gritos!

*¡Ay, amor,
que se fue y no vino!*

Lleva azahar, lleva olivas,
Andalucía, a tus mares.

*¡Ay, amor,
que se fue por el aire!*



Día de Andalucía. Recital poético.

En otras poesías refleja a nuestros pueblos y el drama del paro en Andalucía:

PUEBLO

Sobre el monte pelado,
un calvario.
Agua clara
y olivos centenarios.
Por las callejas
hombres embozados,
y en las torres
veletas girando.
Eternamente
girando.
¡Oh, pueblo perdido,
en la Andalucía del llanto!

Los cambios en el paisaje andaluz con la llegada del otoño queda recogido en este poema breve y exquisito:

PAISAJE

La tarde equivocada
se vistió de frío.
Detrás de los cristales,
turbios, todos los niños,
ven convertirse en pájaros
un árbol amarillo.

La tarde está tendida
a lo largo del río.
Y un rubor de manzana
tiembla en los tejadillos.

Día de Andalucía. Recital poético.

La tradicional recogida de la aceituna en nuestra tierra es el motivo de esta cancioncilla :

ARBOLE, ARBOLE

Arbolé, arbolé
seco y verde.

La niña de bello rostro
está cogiendo aceituna.
El viento, galán de
torres,
la prende por la cintura.
Pasaron cuatro jinetes,
sobre jacas andaluzas.
Con trajes de azul y
verde,
con largas capas oscuras.
"Vente a Granada,
muchacha."
La niña no los escucha.
Pasaron tres torerillos
delgaditos de cintura,
con trajes color naranja
y espada de plata
antigua.

"Vente a Sevilla,
muchacha."

La niña no los escucha.
Cuando la tarde se puso
morada, con luz difusa,
pasó un joven que
llevaba
rosas y mirtos de luna.
"Vente a Granada,
muchacha."
Y la niña no lo escucha.
La niña del bello rostro
sigue cogiendo aceituna,
con el brazo gris del
viento
ceñido por la cintura.

Arbolé, arbolé
seco y verde.

Día de Andalucía. Recital poético.

Federico García Lorca murió fusilado en un pueblo que se llama Víznar, en la provincia de Granada, el día 19 de Agosto de 1936, cerca de la *Fuente de las Lágrimas*

MEMENTO

Cuando yo me muera
enterradme con mi guitarra
bajo la arena.

Cuando yo me muera,
entre los naranjos
y la hierbabuena.

Cuando yo me muera,
enterradme, si queréis,
en una veleta.

¡Cuando yo me muera!

DESPEDIDA

Si muero.
dejad el balcón abierto.

El niño come naranjas.
(Desde mi balcón lo veo.)

El segador siega el trigo.
(Desde mi balcón lo
siento.)

¡Si muero,
dejad el balcón abierto!



Federico García Lorca